

EL TIEMPO

SE PUBLICA
todos los días del año
excepto los días de
domingos y feriados
TELÉFONO N° 207
Apartado del Correo N° 172

EDICION DE LA TARDE

AÑO III—Número 688

Quito, República del Ecuador

Viernes, 8 de Enero de 1904

GRAN HOTEL DE FRANCIA

Fatá situado en la hermosa plaza Sucre (Santo Domingo), á la entrada del centro de la ciudad. Cuenta con un local á propósito y presta toda comodidad, teniendo la higiene necesaria. El servicio es de lo mejor, pues ha sido renovado por completo; y se ofrece al público esmero y prontitud.

Ponen piezas elegantes de diversos precios (pero siempre módicos) y hay baño de chorro y ducha.

GRAN RESTAURANT.—Prepáranse comidas á la americana y europea, y también banquetes, previo aviso anticipado. Se admiten pensionistas y se sirve á la carta.

El establecimiento tiene billar y un surtido selecto de licores finos importados directa y exclusivamente para la casa. Especialidad en vinos legítimos franceses. Alumbrado de luz eléctrica.

Se habla español, inglés, francés y alemán.—Teléfono N° 79

El propietario
ADOLFO KELSCH.

Quito, 8 de Agosto de 1903—1 año

Hotel "El Comedor"

GRAN RESTAURANT

Cantina provista de vinos legítimos, cerveza de las mejores marcas y licores superfinos.

Comidas á la española, criolla, francesa é italiana.

Habitaciones cómodas y elegantes.

Aseo, prontitud y esmero en el servicio.

Se admiten ahogados.

Especialidad en Banquetes.

El Hotel "El Comedor" es el más central; el más próximo á los Ministerios, Casa Presidencial, y Oficinas de Correos, Telégrafos y Teléfonos; es el preferido por las personas y familias de buen tono.

El Hotel "El Comedor" ha abierto ya al servicio, en la carrera Guayaquil una **GRAN SUCURSAL**, con un espléndido baño de na-tación con ocho hermosos baños de duchas y con cinco de aguas termales.

"El Comedor": Carrera de Venezuela, N° 54; Teléfono. N° 270; Apartado, N° 243

Sucursal y Baños: Carrera de Guayaquil, N° 79; Teléfono N° 140
El Propietario—*Valentín Canales.*

Quito, Setiembre 9 de 1903.

1 m



OCULISTA N. SAENZ

Operaciones y curaciones de ojos. Medición dióptrica de la fuerza y potencia visuales. Corrección de estrabismos sin operación. Lentes de llynd y Crwon glass fabricados para cada caso. Anteojos astenopicos, astigmáticos y prismáticos

Ojos artificiales (Al natural)

N. SAENZ

CIRIJANO DENTISTA

Instalación electroterápica, de galvano—terapia, fardo terapia y medicación vibratoria. Sección especial de bacteriología y micrografía. Tratamiento médico y quirúrgico de todas las enfermedades de la boca, observando rigurosísima antisepsia en todo caso.

Especialidad en calzas y dentaduras.

Clínica y consultas de 12 m. á 1 p. m.—On parle française—English spoken—Si parla in italiano.—Dirección telegráfica—N. Sáenz—Consultar por escrito, convencional

Carrera de Bolivia, N° 24, me-dia cuadra de la plaza principal—Casa de la Sra. M^{te} Rosa Aguirre—Quito 13 de Agosto de 1903 6 m.

UN DENTISTA NUEVO

Aleman Americano

Dr. WARNEKROS.

Miembro titular de las Universidades de Alemania y Estados Unidos de N. A. de la América del Sur

Permanecerá en esta Capital muy corto tiempo.

Las personas que deseen ocupar sus servicios profesionales, pueden ocurrir á la calle del Correo N° 69, altos de la imprenta de Paezlo, grabador.

Dientes extraídos sin dolor

Dientes artificiales en placas succioney mejores que automáticas.

Especialidad en orificaciones.

Trajes de punto y corona.

Curs toda clase de enfermedades de la boca.

Consultas gratis

APROVECHAD. Ahora por poco tiempo, los precios serán más baratos que antes, pues están al alcance de todos.

Quito, Febrero, 2 de 1903

LA Empresa de "EL TIEMPO" vende una premita, con su correspondiente dotación de tipos, llorens de toda clase, como para imprimir un periódico del porte de la mitad de "El Registro Oficial."

Su valor es \$1. 500, al contado.

Esa imprenta era la de "La Juventud," del Sr. Dn. Celianno Monge, y en ella hizo varias publicaciones de folletos, etc., dicho escritor ecuatoriano.

Memorandum

Mes de Enero tiene 31 días y de

fiesta y 24 de trabajo

FASES DE LA LUNA

Luz plena..... 3

Cuarto menguante..... 9

Luz nueva..... 17

Cuarto creciente..... 23

Calendario Mafiana Sábado 9 de Enero

—Santos Celso martir, Julían y Basilio su esposa mártires.

Servicio de Correos Mafiana sale para el Norte

Jaillón.—En la Capilla de la Basílica hasta el día 11.

Bolitas de turno "La Aemusa" y "La Americana"

Combario de Turno—Señor Manuel de J. Saenz

La felicidad

Muchos puntos filosóficos han ocupado en todo tiempo la atención de multitud de sabios, y varios de aquellos han quedado por resolver; bien por no ser factible su existencia, bien por la imposibilidad de concretarlos de un modo sensible por decirlo así, fáciles de apreciar.

Con definiciones más ó menos ciertas, más ó menos próximas á la verdad, más ó menos claras, han intentado contestar á las ideas y manifestaciones del alma, á las concepciones del pensamiento, traducidas al lenguaje convencional por medio del inapreciable don de la palabra.

¿Pero qué importa el definir la felicidad, qué más dá traducirla al lenguaje vulgar, si para nosotros es una ficción, una quimera un sueño, una ilusión de nuestros sentidos, en una palabra, si no tiene para nosotros existencia real?

Y sin embargo, el hombre la persigue, la busca con inquebrantable constancia, si bien equivocando el camino, desviándose de los verdaderos límites é ignorando los medios de poderlos tropezar.

Poetas y sabios, escritores y filósofos, que son los que mejor sienten, los que tienen el don de adivinar; los que se inspiran en la estética del sentimiento y de la razón, en el aire que dulcemente acaricia sus cabellos, en el arroyo que murmura, en la arbolada que suspira, en la tórrida que se queja; los que presienten del céfiro los secretos; los que observan los amores de las aves; los que descubren los misterios de las flores; esos hijos de la soledad y el silencio; esos discípulos de la Naturaleza, esos grandes maestros de lo sublime natural, de lo sublime de lo fantástico, son los únicos que pueden darnos escasa idea de la felicidad; y sin embargo, la han visto través de prismas de varios colores, y de ahí la diferencia en las definiciones que de ella hicieron.

Unos, partidarios de lo puramente material, inspirados acaso en aquella máxima de la escuela aristotélica que nada existe en el entendimiento que antes no haya estado en los sentidos, la han hecho consistir en las riquezas y honores, en los gozces de la vida, en la grand za y poderío, en la gloria y el amor, en la grosera unión de los cuerpos, en lo que verdaderamente sólo constituye un relativo bienestar, puesto que tienen en sí, llevados encarnados los principios, las cau-

sas, los gérmenes del mal; otros, partidarios de lo espiritual, á ejemplo de Platón, han buido de la materia para buscar en el alma, para descubrir en el espíritu ese manantial fecundo, ese bien sin límites; han volado á las altas esferas de lo ideal é intentado por indagar en ellas, para bajar allí el botón misterioso, el secreto resorte de la felicidad.

Empero, ni el sabio con su inteligencia superior á la de los demás, ni el rey con su poder, ni el millonario con sus riquezas pueden ser felices.

No está, pues, la felicidad, ni en la sabiduría, ni en el poder, ni en el dinero, medios tan solos para satisfacer un goce, un capricho, un bien, una vanidad.

¿Existe, pues, aquella que puede haberla, dada la perfección finita de la naturaleza y de sus seres....

La perfección está próxima á la felicidad; y sin embargo, los seres inferiores al hombre pueden considerarse más felices que éste.

Feliz es la tórrida que canta en tinieblas y melosas quejas el dulce amor á su inseparable compañera, feliz es el misero gozoso en su industriosa labor de hilar y tejer la seda que ha de servir de lecho donde repose su cuerpo, para morir después de varias transformaciones. Feliz es la abeja laboriosa, horticando admirables panales que han de alimentar y enriquecer á otros. Feliz es la multicólor mariposilla en su única y constante aspiración de revolotear de flor en flor, besando sus dulces y perfumados calices. Feliz es la pródiga hormiga aporrajando con sus compañeras el grano al hormiguero.

Feliz es el ave que libremente vuela en ese espacio sin límites; feliz el arroyuelo que corre eternamente murmurando, y feliz, en fin, céfiro que aspira los embriagadores aromas de las flores. Pero ellos ignoran que son felices.

Los astros que majestuosos recorren el espacio infinito, sin interrupción alguna en su veloz carrera; el sol esparciendo sus rayos por los espacios siderales; las rayas por los espacios siderales; la tierra produciendo lo y dando vida á infinidad de variados seres; los metales y embrocados elevándose soberbios é imponentes, ya serenos y tranquilos, imitando la pureza de los cielos; la inmensidad de las arenas invitando con la muerte al intrépido viajero; las volcánicas turtas, arrojando de su seno, pedras inflamadas y líquidos hirvientes, por cráteres de fuego, el selvático León; rey de los desiertos, aterrorizando con su voz poderosa á todos los animales; la noche misteriosa, en sepulcral silencio, ya ocultando entre negras sombras, crímenes y horrores, ya siendo única testigo de secretos amores, de ilustres promesas, de suspiros prolongados, de besos comprimidos, de la aurora matizada, precursora de nuevo día, llamando los ámbitos de esplendor y claridad, de místicas matices y agradables perfbmes; son todo manifestaciones del principio de felicidad, efecto de la libertad inconsistente de esos seres, sin que nada ni nadie interrumpa; es que, limitado, por decirlo así, las es-

pasivas leyes de su propia naturaleza.

El hombre no puede ser feliz; más si así quiere llamarse, si de sea respirar un átomo perfumado en la frase, de ese fluido que buena y no ha la, contentarse con lo que vale con lo que tiene, con lo que vale con sus perfecciones é imperfecciones; pero procure vencer éstas, porque la perfección está próxima á la felicidad.

Las grandes potencias

Inglaterra retiene encarnizadamente sus presas y procura la simpatía parcial del continente para la realización de ese sueño de imperio oceánico, cosa vez más imposible.

Francia continúa su obra de conquista al Norte del Africa.

Rusia aumenta la escuadra en el Extremo Oriente, en la implantación triunfal del dominio panasiático.

Alemania no determina todavía la expansión colonial de su imperialismo decisivo.

Estados Unidos establecen la hegemonía americana del Pacífico, y por táctica la extensión de la América los rieles de sus ferrocarriles pretenden absorberla.

La cuestión no es querer separar más entre los dominadores, y si dominar sólo en todo el mundo aumentando los recursos propios la población, la industria, para que una única voz soberana se oía en el orbe, sin igual en valor.

Space is ample, east and West, But we cannot go abreast.

Los dos versos de Emerson son la divisa de la voluntad imperiosa de las grandes potencias, de esas potencias que el diámano británico llamó potencias mundiales *World's powers.*

Tan desmedido orgullo llevábalas tras los países asiático y en descomposición, tras las simples naciones pequeñas, para dominarlas en el imperialismo de la fuerza militar é industrial, creando tan formidables Estados, que con cualquiera de ellos se satisficiera el propio Alejandro de Macedonia.

Los cablegramas hablan á diario de la firme defensa de unos pueblos, de los acuerdos de las naciones débiles para salvar el territorio del ava-llamiento fatal, al paso que los filósofos de nuestra época te individualismo afirman no tienen ellos el derecho perpetuo del propio suelo, por ser incapaces cancelar á la humanidad la riqueza de la tierra, o de la decadencia de sus poseedores no la sabe aprovechar.

Y en tanto que la lucha colosal aumenta y la noticia de la sangrosa ventida convulsiona á los sentimentales, los monarcas y los soberanos visitan pomposamente ciertos agenas, bajo los cálidos rayos de la población y la hospitalaria gracia de sus iguales, y los anarquistas proyectan *veladas* y bombas para pintar en este valle de lágrimas la era de oro de la perfecta igualdad....

“EL TIEMPO”

QUITO, 8 DE ENERO DE 1904.

Día político

Circula el rumor de que el General Julio Andrade, actual Ministro de Instrucción Pública, será designado Plenipotenciario del Ecuador en Colombia.

Si se le pensara elegir después Magistrado Supremo Porque al doctor Alfredo Baquerizo se le hizo rector igual camino primero, Secretario de Estado; luego Diplomático y por último, virrey, Vicepresidente queremos decir..... Lo malo estuviere en que fuese reconsiderada su imposición, como estuvo en un tira el otro.

Hállase en viaje á esta Capital don Martín Avilés, Gobernador del Guayas.

Aceptada la renuncia que elevó el señor Ayvino Rivadeneira, del cargo de Jefe Político del cantón Babahoyo, el Gobierno ha nombrado en su reemplazo al señor Juan Cox.

Fuera de la lista oficial, hay, en esta provincia, otras más, de candidatos á las curules parlamentarias formadas así—Senador, don Carlos Polo Zuluabamba—Diputados, señores Mulesito Peñaflora, Manuel Montalvo, Víctor Orrellana, Daniel Román, Ramiro Jacome Albuja, y Guillermo Grández.

Senador, doctor Carlos Casares—Diputados, señores Pablo Mariano Borja, Leonidas Batallas, Carlos Madrid, Carlos Pérez Quintero, César Borja y Ricardo Cornejo.

Mañana ó pasado se dirigirá á Latacunga el Tesorero de Hacienda de Pichincha á pagar sueldos atrasados al batallón Pi hinchá que hace servicio de campaña electoral en aquella plaza.

Suena desde ahora el nombre del General Fidel Garcia para sustituto del General Andrade en la Cartera que éste dejará muy pronto.

Don Nicanor Larrea parece servirá la Secretaría de la Legación que se va á acreditar ante el Gobierno de Bogotá.

Al señor Francisco Ferruosa se le ha agraciado con el nombramiento de Secretario del Consejo de Estado.

Se ha intentado fundar en Tulcan una asociación denominada “Sociedad Liberal del Carchi”; pero ha fracasado.

En Bahía de Cañaripaz (Manabí) han exhibido los siguientes candidatos para congresales:

Senador, doctor Nicolás Chavez Diputados, señores Juan Póit, Antonio Segovia, José Miguel Bowen y Zenón Zabalaño.

De candidato á la Diputación por Tungurahua aparece el señor Aurelio Moscoso.

NOTAS

El movimiento haber ocurrido un movimiento revolucionario en la Argentina, país que no los conocía desde los tiempos de Juarez Celman, en 1891, si mal no recordamos.

Los instructores parece se proponen detraer al General Julio Roca, bajo cuyo Gobierno la honradad administrativa y la pureza electoral [como actualmente en el Ecuador] son utopías irrealizables.

Los Jefes de Estado que aspiran á hacer política perlatable deberían tener presente en toda ocasión el siguiente cantar:

“Los reyes que salen á balza a Puelen volver quízas; Pero los que salen á cabalzo, Escasos vuelven mas”.

Y, hace poco decía un órgano de la prensa de la nación antes mencionado:

“Al Presidente de la República no le preocupan los peligros sociales que amenazan al orden público, ni la posibilidad de que esos peligros se combinen á conmovier los cimientos de la situación.

Bandejas, revistas, pasos, recepciones, bridas, comilonas, vitores y champagn, en esto concentra su atención y en esto demuestra sus dotes organizadoras.

“El comercio se derrumba! Vengan boanadas de icicenos que embriague los sentidos! La industria muere de consunción? Pues que vuevas faras oficiales sustituyan con el cheque de las copias y al coo de las medidas los ruidos del taller y de la fábrica! El obrero perece y se deba te en la agonia sin un pedazo de pan que llevar á la boca? Amudótese el número de las agias administrativas y de los derechos administrativos para que se harten y se enriquezcan los socios, los amigos y los adulesc!

El General Roca pasa y se disvierte y el país se huende en la miseria.

Al caracterizar grifosamente su Gobierno el esparchoso manlarrio erigido en ábito de los distintos de la R pública, por obra de su audacia y del serafismo de cantos le ro dean.

Y entretanto, la masa obrera muere de necesidad, el comercio se agolpa á las puertas de los tribunales, el órbita argentino se atrasta por los suelos y la integridad del territorio corre serio peligro”.

Con Juegos Florales aprátados á celebrar el Ateneo Vicente Rocafuerte de Guayaquil, en el presente año, la fermetides del 9 de Octubre de 1820, ó sea el aniversario de la autonomía seccional.

Las Dominicales de Madrid (España) expresan así: “Vigüenosa p e r los que preparan femenitas Juegos Florales, para los que quieren la ridicula cofomación de la vanidad de una Joven! Yendo á enovarse entre los perfumes de esas cortas didicas con sus reñidas imprevidias y sus damas de cesarías, distribuyéndo premios á esos autores de composiciones insanas que en vez de hacer versos buenos deberían estar cavando la tierra, nuestra elase media atestigua su anemia intelectual y moral. Seguimosa la via de la degradación y miseria: necio entretenimiento el de desenterrar instituciones medievales, con sus festivas, con sus trovadores, sus moxadores, sus parties piéculos, hueros y pestinas!”

Por su lado, La Unión Ibero Americana, que se edita en la misma ciudad, dice que la rica de celebrar Juegos Florales es por demás delicada y sentimental; que ellos, conservan la norma vieja y primorosa que recuerda perfectamente á los pajuellos esteridos de fito, mientras tuén con pñimo la guitarra bajo el balcon de su dama; y que esa suelta fiesta, sea suyo resplandores se representa todavia, artificial y pensadora, la raza latina.

A cuál opinión nos quedamos? Claro está que á la que se respalda del hito, y considerando pura, esa fiesta de las flores como pre de puchos cobencos, impugnamosa la idea del Ateneo guayaquileno.

Escos chilenos

(De los canjes)

Santiago.—El Dr. Tobar, Ministro escotilano, emprenderá via je al Brasil á mediados de Enero, á presentar alla sus credenciales como Plenipotenciario del Ecuador; lo acompañará su hijo Carlos, como Secretario al honorario.

Al Teniente Gormaz, que se le separó del cargo de instructor en el ejército ecuatoriano, por mal com-

portamiento, se le ha dado de baja del ejército chileno á su llegada aquí.

Legó á esta ciudad don Francisco Alguire Ferruzza.

La colonia ecuatoriana no se halla satisfecha con el Comité escotilano de su ciudad alemana, se fior Schramacher, y se piensa hacer una representación para que se nombren en su lugar á uno de tantos caballeros honorables compatriotas que residen aquí.

SERVICIO TELEGRAFICO

TRASMITIDO POR EL TIEMPO DE GUAYAQUIL y por nuestros corresponsales de provincias.

Guayaquil 6. Editorialmente se dice que “El Goto del Pueblo”, afirmando estar de y resulta una ilusión al Congreso Americano, ha afirmado lo que EL TIEMPO asegura desde un principio dunto como irrealizable tal Congreso, y que no debería postergar las gestiones de nuestros asuntos de límites, como pretendió “El Goto”, hasta esa última reunión.

En Día Político nada de extrao tiene que el Ejecutivo apoye las candidaturas de algunos franquistas que son radicales, cuando hay conservadores en las listas oficiales.

El TIEMPO dice hoy en artículo de don Juan Borda, recordando su manito, por ser aniversario de su nacimiento.

Al recordar parte del retrato á lápiz del General Flavio Airo, agre que la prensa no tiene suficientes garantías, recordando no han sido castigados aún los oficiales asaltantes á EL TIEMPO de Quito.

El TIEMPO dice hoy en artículo de don Juan Borda, recordando su manito, por ser aniversario de su nacimiento.

Al recordar parte del retrato á lápiz del General Flavio Airo, agre que la prensa no tiene suficientes garantías, recordando no han sido castigados aún los oficiales asaltantes á EL TIEMPO de Quito.



Onomástico.—Hoy es el del señor don Luciano Coral, propietario y Gerente de EL TIEMPO, tanto de Guayaquil como de Quito, á quien deseamos todo género de prosperidades.

Un hermoso proyecto

Con relación á lo que dijo La Patria, en días pasados, respecto de la fundación de la Academia de Guerra, sabemos positivamente que el Sr. Ministro de Guerra, en sus nobles preocupaciones por la reforma militar, viene acordando esta idea desde meses atrás. Si mal no recordamos, en Octubre 6 de Noviembre supimos con júbilo que el proyecto estaba redactado y que solo se esperaba una buena oportunidad para ponerlo en ejecución.

En el suponer que esa oportunidad ha llegado y que en breve veremos tratada en brillante realidad la idea patriótica del Sr. General Flavio Airo.

La Academia de Guerra, organizará con la majes alumnos del Curso de Aplicación de la Escuela de Clases, que acaba de terminar, y con una decena de sargentos mayores y tenientes coronales, de los mas prestigiosos con que cuenta el ejército, vendrá á ser la piedra fundamental del gran edificio del ejército.

No debemos ni podernos haceremos ilusiones. La institución militar necesita urgentemente de dos sistemas de instrucción: el práctico y el teorico. La formación militar de Quito y la de algunas otras centros hace dos ó tres años que viene ejercitándose en la instrucción práctica. Mientras tanto, la instrucción teórica, esa que conbía á dirigir la guerra y el combate, á organizar la nación armada, apenas se ha esbozado cie-

mentalmente. El Curso de Aplicación que acaba de terminar, y el ensañado con clara eficiencia el inmenso trajecto que necesitamos recorrer para domiar las misterias que constituyen el arte y ciencia de la guerra. Nosotros hemos estudiado algo que solo conocíamos de nombre, la táctica aplicada, la fortificación de campaña, el conocimiento de armas, nociones de balística, el dibujo militar y lectura de cartas. Ha sido profusa para nosotros propios profesores, los señores Myr don Luis Cabrera y Capitán don Ernesto Medina, quienes nos han dicho que este estudio era elemental tal vez que ni el mismo disponible, ni el grado de preparación anterior que teníamos nos permitía emboriararnos en un estudio concienzudo, amplio y filosófico del arte de la guerra.

A nosotros no se nos ha escapado esta verdad; pues, á cada paso, hemos comprendido que son otras las circunstancias en que ese estudio se debe hacer.

Para dirigir los tropas en las operaciones generales de la Campaña, esto es, en el dominio estratégico y para conducirlos en el Campo de Combate, es decir, en la actuación táctica, necesitamos estudiar la táctica en estrecha armonía con la historia militar—base de la Concepción estratégica—con la Geografía Militar de nuestro propio país y de los límites en la Fortificación General, [Permanente, Provisoria y de Campaña], con el Servicio de Estado Mayor, con el fuceo de la Guerra—Aplicación práctica de lo aprendido en la teoría—con la Balística General y con los Levantamientos Militares ó con la topografía militar.

Fijámonos bien. Nada de esto se ha estudiado en el país, es decir, nada de lo que indispensablemente se necesita para formar jefes y oficiales conductores de tropas, maestros de la instrucción militar, en los institutos destinados á este objeto.

Se quitan la mascara

(Cablegrama)

Washington.—En la nota que el Secretario de Estado yankee endija al General Rafael Reyes, Agente Diplomático de Colombia, le dice que, según el criterio del Presidente Roosevelt, ha llegado la hora de extirpar de raíz el cáncer de la guerra civil, en Panamá, en su equivo al Comorelo y á la Civilización.

De Bolívar

[Correspondencia]

Guatanda, Enero 1º de 1904.—Sr. Director de EL TIEMPO.—Quito.—Muy señor mío: Debo principiar ésta dando á conocer á Ud. y, por medio de su periódico, á la Nación entera, los torpes abusos de que es víctima esta desgraciada provincia con motivo de las próximas elecciones para Diputado y Senador, abusos dignos de un mandatario que subió al poder en brazos de la masa afortunada de las imposiciones.

El 19 del mes próximo pasado, se reunió 21 de “Sociedad Liberal”, bajo la presidencia del doctor Marcos L. Durango, y con una inmensa mayoría, de lo mejor del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador, y el doctor Eloy del Pozo Perdomo para Diputado; creó, señor Director, que la Nación entera conoce á estos connotados liberales, quienes con su dinero, con su prestigio y con su voluntad inquebrantable, dieron principio y consumaron la gloriosa transformación política del año de 1895; bien sabe Ud., señor Director, que esta ciudad, no obstante las connotaciones de ciertos liberales con el Gobierno agonzante de Salazar y la dimisión de sus arcajos del partido, fueron elegidos el señor Durango para Senador,

